

# Celtíberos: una gran falacia

Por **Bienvenido MASCARAY SIN**

MAESTRO NACIONAL. ABOGADO

LOS AUTORES, en general, suelen aceptar en sus trabajos con cierta inercia un posicionamiento ya clásico, en virtud del cual la antigua Iberia albergó diversas áreas lingüísticas, localizadas con escasa concreción y mucha menor caracterización y diferenciación. Resulta de este modo un mapa en el que, con distintos sombreados o rayados (es ésta la única diferencia sensible), se inscriben una **lengua ibérica** simplemente, **ibérico-tartésica** o **tartésica**, **celtibérica**, **lusitana**, **vasco-aquitana** o **vasca** y **aquitana**. Entre otros muchos podemos citar, por ejemplo, a Javier Velaza, *Epigrafía y lengua ibéricas*, Arco Libros, Madrid 1996, pág. 110.

Ciertamente, si puestos a comparar dos de estas lenguas (la ibérica y la tartésica, por ejemplo), ni una ni otra se entienden en absoluto, los frutos de tanta fatiga, se revelarán macarrónicos, gratuitos, carentes de todo valor. Guiarse por la apariencia, el aspecto, el sonido es, además de acientífico, de una puerilidad sonrojante. Me estoy refiriendo, claro está, al método comparativo o formal que, tras haber llevado la osadía y esperpento a todo nombre de lugar -población, río monte, cabo o golfo, promontorio o sima y hasta desierto-, convirtiendo la Toponimia, Antroponimia y Teonimia en ciencias vergonzantes, amenaza (en muchos casos ya ha pasado a la acción) con hacer de la Epigrafía otro engendro al que puedan dedicarse tontamente estudiosos y estudiantes.

La situación es desoladora porque, arrumbado el método comparativo, tampoco hay una piedra de Rosetta que contenga el mismo texto en dos lenguas, ibérica y otra bien conocida, por ejemplo, el latín, la segunda. Por otra parte, recurrir al método comparativo interno, dentro de la propia lengua, partiendo de unos supuestos nombres propios que se han creído identificar para que, lenta y trabajosamente, se pueda alcanzar el



La mal llamada Tésera de hospitalidad de Kontrebia Belaiska



conocimiento de otros *morfos* ibéricos, es como levantar un castillo de naipes que se derrumbará inevitablemente cuando se entienda que tales nombres propios son, en realidad, composiciones iberovascas formadas por dos o más veces comunes con función y significado propio dentro del texto. Si existen, en cambio, unas 2.000 piedras Rosetta escritas, a la vez, en ibero y en vasco antiguo, pero esta identidad absoluta no se quiere o no se sabe reconocer.

Hay que admitir, sin embargo, y pregonar con satisfacción, que algunos autores muestran muchas reticencias para aceptar aquellos mapas lingüísticos, con áreas o manchas diferenciadas no se sabe muy bien en virtud de qué. Así, resulta bien ilustrativa la posición de Guillermo Fatás Cabezas, expuesta

en su trabajo *El Ebro medio, trifujo paleohispánico*, en "Los pueblos prerromanos del Norte de Hispania", Eunsa, Pamplona 1996, del que reproducimos los párrafos siguientes: 1. "...hay una razonable certeza acerca de que las lenguas habladas en el Sur son parientes de la lengua o lenguas de los iberos..., que los turdetanos eran iberos. De ahí que sea menos chirriante a nuestros oídos la denominación de 'ibero-tartésia' para esta amplia zona que, en principio, llega desde las

costas francesas meridionales hasta el Atlántico". 2. "Y hay más: la pervivencia de la vieja y venerable lengua vasca... podemos presumir que esas lenguas eran parientes porque hay coincidencias entre ambas que no tienen que ver con la 'contaminación' por contacto, sino con circunstancias, podríamos decir, para entendernos enseguida, de tipo 'genético'. Entre ellas, el sistema de sonidos, prácticamente idéntico, que permite decir (lo escribió María Lourdes Albertos) que 'el ibero suena a vasco'. 3. "...Tenemos la presunción razonable, la hipótesis verosímil de que hubo una misma matriz para toda la Paleoiberia no indoeuropea, pero nadie está por denominarla algo así como 'Hispania-vaso-ibero-tartésia'. Aunque yo confieso que es la que más me gusta y que, cuando estoy solo y sin compromisos, pienso en esa área como ibero-vascónico-tartésia, y le sumo, como es natural (y obligado tras los estudios de J. Gorrochategui), todo lo aquitano".

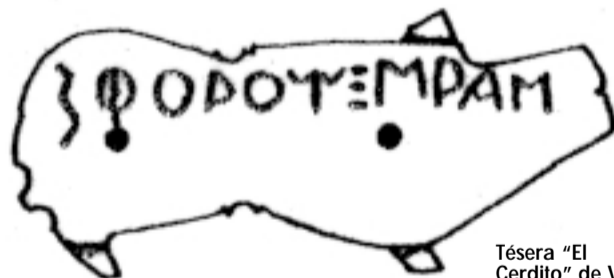
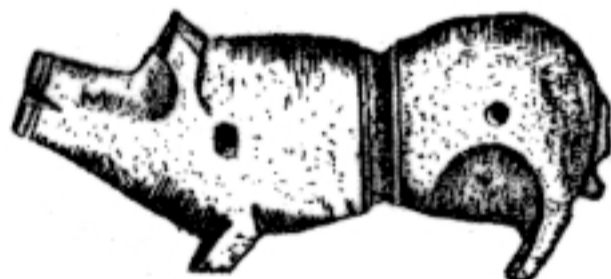
La llamada lengua celtíbera arrastra todas las sombras e indeterminaciones que recaen sobre el origen, naturaleza, cultura y asentamiento de los celtíberos. Desde una definición tan vaga como la de "los celtas de Iberia", pasando por la de "los celtas del interior de Iberia", hasta "los celtas con aculturación ibérica", caben serias dudas sobre la realidad misma de este

concepto acuñado por los autores grecolatinos. Por ello, la atribución de la nota celtíbera a un pueblo concreto puede resultar siempre discutible. No obstante, se admite generalmente que eran celtíberos los pueblos asentados en el Sistema Ibérico y su entorno (provincias de Soria, Guadalajara, Cuenca, Teruel y parte de las de Zaragoza, Logroño y Burgos), y que tenían este carácter los pueblos belos, titos, lusones, pelendones, arévacos, berones, olcades y (añade Burillo Mozota en *Los celtíberos*, Crítica, Barcelona 2008) los turboletas.

Ahora bien, si aceptamos, como suele hacerse normalmente, el criterio de que son iberos los pueblos que hablan la lengua ibérica, **los celtíberos no son más que una entelequia surgida de la apreciación errónea de los autores clásicos**. Dicho de otro modo, los celtíberos hablan y escriben la lengua ibérica, la misma y sin ninguna diferenciación relevante que la usada por los iberos de Levante y del Sur, e idéntica a la iberovasca y aquitana. Y para demostrar lo que antecede, que no es poco, y probar la falacia de que "los celtíberos escribían una lengua celta con caracteres ibéricos", analizaremos a continuación algunos textos epigráficos (tantos como nos permite la limitación de espacio), siquiera sea en forma sucinta (en extenso y con todo detalle y matización lo hago en mi obra, aún inédita, *Nosotros, los iberos. Interpretación de la lengua ibérica*).

La primera en la frente. La mal llamada "Tésera de hospitalidad de Kontrebia Belaiska" (Fröhner o "La mano", conservada en la Biblioteca Nacional de París, foto 1) ha dado lugar a todo un compendio de disparates. Para empezar, no hay tal tésera "de hospitalidad", puesto que este pacto o tratado era extraño al mundo ibérico y no existe ni un solo ejemplo del mismo. Todas las téseras estudiadas (y son muchísimas) contienen aforismos y sentencias propias del saber popular, expresiones poéticas, didácticas o aleccionadoras, ingeniosas o humorísticas...; y junto a todas ellas, una nueva sección: las téseras de identidad, que nos hablan siempre del "somos de" la ciudad (Estado) de origen. Ahora bien, si suponemos que "esto es una tésera de hospitalidad", habrá que

Continúa en la página siguiente



Tésera "El Cerdito" de Viana (Navarra)



Instalaciones completas de deshidratación:

- TROMELES DE SECADO
- CALDERAS DE BIOMASA
- MOLINOS Y GRANULADORAS
- ALMACENAMIENTO



Instalaciones completas de secado y almacenamiento de cereales:

- SECADEROS
- ELEVADORES, CINTAS Y ROSCAS
- SILOS Y NAVES
- TRANSPORTADORES



Plantas extractoras de aceite para BIODIESEL:

- SILOS
- PRENSAS
- FILTROS Y DEPOSITOS
- EXTRUSIONADORAS



Ctra. Nacional 330 Km 576,300 - 22193 YEQUEDA (Huesca) - Teléfono 974 27 11 13 - Fax 974 27 11 78  
E-mail: ma@apisa.info Sitio web: www.apisa.info

**Pelón**  
LES DESEA FELIZ SAN LORENZO  
MODA BEBÉ - INFANTIL  
Pza. Santa Clara, 2. HUESCA  
Tel. 974 243 874

**Maenpa**  
HUESCA S.L.  
MANIPULACIÓN Y ENCUADERNACIÓN DEL PAPEL  
**¡Les desea Felices Fiestas!**  
Pol. Sepes, Ronda de la Industria - Parcela 5 - Nave 4 - 22006 HUESCA Tel. / Fax. 974 230 288